

ÁNGEL CARRIL: OPERA OMNIA

JUAN FRANCISCO BLANCO

RESUMEN: Desde el conocimiento de la labor profesional compartida largos años, el autor del artículo realiza una revisión de la amplia y diversa obra del etnógrafo Ángel Carril. Su tarea divulgadora de la cultura tradicional, tanto desde el Centro de Cultura Tradicional como a través de sus publicaciones. Recuerda su labor en la recuperación etnográfica, musical (como intérprete y como investigador), y en la reivindicación y difusión de oficios artesanales. Se destacan temas que ocuparon su interés dentro del mundo de la tradición: la fotografía, alimentación y gastronomía, medicina y veterinaria, meteorología, fiestas populares e indumentaria; temas, todos ellos, en los que ha dejado huella que permitirá seguir con su labor.

ABSTRACT: From the perspective of someone who for many years shared professional interests with ethnographer Ángel Carril, the author looks back on his broad and diverse work. From his post as the director of the Center for Traditional Culture and through his many publications, Carril sought to bring traditional culture to a broader audience. The author reminisces about his roles of ethnographer, musician (both as a performer and researcher), and promoter of traditional craft-making, in which he recovered and revived many traditional customs. Other topics of interest for Carril are also remarked on, namely photography, nutrition and gastronomy, traditional medicine and veterinary care, meteorology, popular festivities, and traditional dress. Ángel Carril left his mark on all these areas, setting the basis for future study.

PALABRAS CLAVE: Ángel Carril / etnografía / cultura tradicional / recuperación etnográfica.

Abordar la revisión de una obra completa –dicho sea desde connotaciones temporales e intelectuales a las que se puede someter la producción de un autor cuyo ciclo vital ha ocupado un espacio razonable de su vida– resulta para el especialista un trabajo no exento de complejidad, pero al cabo placentero, pues permite una percepción privilegiada de las diferentes fases por las que el autor ha ido discurriendo. Sin embargo, confieso que el ejercicio, en este caso, trasciende el mero oficio analítico, y degenera en doloroso sometimiento a una deuda contraída¹.

A la obra inconclusa de Ángel Carril le falta –desgraciadamente– el corpus final, siempre contundente, de las obras reflexivas de la madurez, liberadas del compromiso presuroso al que la autoridad reconocida suele obligar, y también curadas del espanto y la esclavitud que produce la urgencia de la juventud.

Existe una notable dispersión en la obra de Carril, fruto de las múltiples colaboraciones que le fueron solicitadas para seminarios, encuentros y otro tipo de publicaciones colectivas. Su autoridad reconocida dentro de la música tradicional, sumada a su liderazgo del proyecto del Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Salamanca, al que dedicó en cuerpo y alma los últimos veinticinco años de su vida, le hicieron prácticamente imprescindible en los foros donde se trataba de materia etnográfica. Y de muchos de ellos quedó constancia escrita y publicada.

Los textos de Ángel Carril resultan fácilmente reconocibles por su inconfundible estilo denso y barroco, generoso en epítetos –muchos en desuso–, que los hacen muy personales. Gustaba de frases largas y, a menudo, de compleja sintaxis. Las formas fueron siempre de enorme importancia para él, tanto en la construcción del discurso como en su plasmación editorial. Fue un esteta incorregible y toda su obra lo confirma.

Hay que sumar a la obra bibliográfica escrita y firmada por Carril, otra no escrita ni firmada pero sí instigada por él, pues ejerció el magisterio etnográfico de manera generosa; podemos decir con absoluta solvencia que algunas de las publicaciones etnográficas más significativas editadas en Salamanca en el último cuarto de siglo tienen en él su principio u origen, pues las propició, ayudó a desarrollarlas y resolverlas en su proceso y fue, incluso, el responsable de su publicación².

De otra parte, su gran pasión, en lo geográfico, fue la provincia de Salamanca, a cuyos rincones más apartados se acercó con la curiosidad incontaminada de un niño. Su formación –esencialmente urbana– fue una virtud evidente en su tarea como recolector del hecho folclórico, pues todo resultaba nuevo para él y, por consiguiente, sus pesquisas mucho más exhaustivas.

Sin descuidar otros intereses más generales –estudió otras zonas de España, además de manifestar una entrega declarada a la cultura sefardí e hispanoamericana–, centró sus esfuerzos en lo provincial y lo local. A este respecto, elaboró el

1 El lector ha de saber a priori que quien esto firma estuvo compartiendo con Ángel Carril casi veinte años de dedicación profesional.

2 Una buena parte de las publicaciones del Centro de Cultura Tradicional, cuyo catálogo ronda los ochenta títulos, fueron fruto de su capacidad de seducción y de su apoyo constante.

artículo más completo hasta la fecha sobre los estudios etnográficos de signo salmantino³, proporcionando una visión diacrónica de la cuestión y un compendio bibliográfico imprescindible.

VOCACIÓN DIFUSORA

Uno de los lugares comunes en el capítulo del deber que Ángel Carril arrastró durante años –sin resolverlo finalmente– fue la elaboración de una serie de *cartillas del folklore*⁴. Estuvo permanentemente interesado por la incorporación de la cultural tradicional a la escuela, bebiendo, sin duda, en una preocupación de folkloristas y antropólogos que había sido esbozada por Arcadio de Larrea en 1958⁵, y que había alcanzado un cierto eco en los años 60 del siglo XX⁶.

No llegó a materializar su proyecto. Aunque en varias ocasiones nos sentamos a elaborar posibles alternativas para darle forma, finalmente quedó suspendido en el limbo de los planes inalcanzados.

A pesar de esta frustración permanente en su trayectoria, siempre sobrecargada de ideas para desarrollar, logró llevar a cabo una importante tarea difusora y divulgadora de la cultura tradicional. Posiblemente ésta fue su más importante aportación a la etnografía: hacer que miles de personas se interesaran por una cultura de tradición oral, que hasta entonces no lograba traspasar los límites de un folklore incomprendido y lleno de estereotipos. Y este logro fue alcanzado por dos vías: el Centro de Cultura Tradicional (Escuela de Tamborileros, primero y después Escuela de Folklore Salmantino, antes de alcanzar el nombre definitivo que Ángel Carril, como director ya, propuso a la Diputación de Salamanca), epicentro de una actividad cuasi sísmica desde el punto de vista etnográfico y en un territorio nada propenso a entregas apasionadas. El Centro fue durante algunos lustros el referente más respetado en el ámbito nacional a la hora de plantear cualquier iniciativa encaminada a la difusión de la cultura de tradición oral. Por otro lado, intramuros –dentro de Salamanca–, logró desatar pasiones larvadas entre los salmantinos hacia su herencia folclórica, sin prejuicios.

La segunda de las vías que le condujo a lograr el objetivo principal de la difusión fue la de sus publicaciones. Tanto en pequeñas colaboraciones como en textos más elaborados, se aprecia de manera constante una voluntad divulgadora, un

3 “Etnografía, folklore y cultura tradicional en la Salamanca del siglo XX”. En *Salamanca, Revista de Estudios*, nº 45, 2000. Salamanca: Diputación de Salamanca, pp. 333-376.

4 Prefirió y defendió el uso de *folklore* en lugar de *folclore*, pues proponía como castellanización del término inglés, acuñado por William J. Thoms a mediados del siglo XIX, una traducción más conceptual que formal: *cultura tradicional*.

5 LARREA PALACÍN, Arcadio de. *El folklore y la escuela. Ensayo de una didáctica folklórica*. Madrid: CSIC, 1958.

6 Se publicaron, entre otros, los trabajos de TORNER, Eduardo M. *El folklore en la escuela*. Buenos Aires: Losada, 1960; CARVALHO NETO, Paulo de. *Folklore y educación*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1961 o COLUCCIO, Félix. *Folklore para la escuela*. Buenos Aires: Edit. Plus Ultra, 1965.

didactismo permanente, que hizo que muchas personas ajenas al ámbito etnográfico se sintieran impulsadas a iniciarse en él. A cambio, no llegó a alcanzar el reconocimiento definitivo de la “antropología oficial”, que exigía publicaciones más profundas y metódicas; practicante de una cierta heterodoxia bibliocientífica (eludiendo durante mucho tiempo el empleo de notas y citas bibliográficas) otorgaba mayor importancia a la recuperación del “hecho folclórico” inédito, que a la reutilización ortodoxa de datos manidos, cuya salvaguarda estaba garantizada por su inclusión en algún texto publicado. Algunos antropólogos⁷, sin embargo, le reconocieron su valiosísima trayectoria de recuperación y sensibilización⁸.

Ángel llevó adelante, como una especie de sacerdocio, la divulgación etnográfica. Colaborador durante años en radio y prensa⁹, desplegó sus innegables virtudes comunicativas para crear un caldo de cultivo propicio a la cultura tradicional.

A este afán responden los *Pliegos de Folklore*¹⁰, una de sus primeras publicaciones, que abordan lugares comunes en la producción de Ángel Carril: las fiestas, la sabiduría popular, la arquitectura y la indumentaria, la medicina y la veterinaria, la alimentación, los bailes y las danzas.

También su bibliografía es una demostración palpable de esta preocupación. Compartimos de nuevo un proyecto en esta línea, que fue una sencilla colección de artículos en una publicación periódica, bajo el título *Folklore y costumbres de Salamanca*¹¹. Aquí intentamos dos cosas: de un lado, procurar una didáctica del folclore en su identidad comarcal y por otro en su comprensión como fenómeno global, más allá de parcializaciones.

En esta vía de la difusión hay que enmarcar dos colaboraciones muy similares en su filosofía. “Tipos y costumbres”¹² elabora un repaso de las artesanías y el arte popular salmantino, y ofrece una visión somera de los cantos, bailes y danzas,

7 Gustaba de emplear el término *antropófago* para ironizar sobre la actitud de muchos antropólogos con relación a los folcloristas.

8 Entre otros, la profesora Mercedes Cano Herrera, de la Universidad de Valladolid, fue uno de sus más enérgicos y fervientes valedores.

9 En este medio de la prensa local se inició con los artículos publicados entre 1977 y 1981 agrupados en cuatro series: “Salamanca, provincia de Sefarad” (1977-1978), “Pasemisí, pasemisá” (1978-1979), “Del acervo tradicional salmantino. Apuntes para una identidad popular” (1979-1980) y “Páginas del almanaque popular” (1980-1981). Todos ellos fueron publicados en el diario local de Salamanca *La Gaceta Regional*.

10 Editados por el INICE en Salamanca en 1981 (nº 1) y en 1982 (nº 2); han sido reunidos en un solo volumen de homenaje a Ángel Carril, en su segunda edición, en 2003.

11 En *La Espiga*. Salamanca: Caja Rural de Salamanca, 1990-1992. Esta serie de artículos firmados por los dos, quiso ser, con su título, un homenaje a un clásico, la obra colectiva en tres volúmenes, dirigida por F. CARRERAS y CANDI. *Folklore y costumbres de España*. Barcelona: Edit. Alberto Martín, 1931-1934. En esta serie de artículos abordamos por primera vez una aproximación a la identidad etnográfica, desde la perspectiva comarcal salmantina. Aceptamos, para ello, la división establecida por D. Antonio LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA en *Las comarcas históricas y actuales de la provincia de Salamanca*. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos, 1980. Vid. “Mapa general de las comarcas y subcomarcas de la provincia de Salamanca” (Mapa 3).

12 En *Castilla y León. Salamanca*. Madrid: Edit. Mediterráneo, 1990, pp. 209-232. En este libro colectivo, como en algún otro, en el cual se trataba sobre la cultura tradicional y se nos invitaba a

y la indumentaria tradicional. La segunda de las publicaciones se produce muy próxima en el tiempo y corresponde también a un libro sobre Salamanca. Su colaboración se tituló “Quincuagena donde se habla de la tradición” y completó un volumen concebido como libro institucional¹³. Aquí –desde un mismo enfoque divulgativo–, además de los asuntos tratados en la colaboración anterior, agrega el de la artesanía y el de la gastronomía, desgranando un léxico específico de carácter local particularmente sabroso¹⁴.

LA RECUPERACIÓN ETNOGRÁFICA

Fácilmente deducible de su obra es su gran preocupación por la recuperación etnográfica. Sentía una devoción extraordinaria por sus informantes (aquí el posesivo adquiere una dimensión casi parental), con los cuales mantuvo una estrechísima relación a lo largo de su vida¹⁵.

Como director del Centro de Cultura Tradicional, entendió que éste era uno de los objetivos básicos que debían animar su andadura. Por ello, apoyó los pequeños trabajos que desde el *Seminario de Folklore y Cultura Tradicional* realizaba yo mismo con mis alumnos¹⁶, empleando algunas encuestas monotemáticas realizadas de manera precipitada al efecto, y que luego serían desarrolladas en una obrita firmada por los dos, con una enorme difusión.

A propósito de un curso impartido por ambos desde la Diputación de Salamanca para animadores socioculturales, decidimos elaborar conjuntamente una pequeña guía que sirviera de referente general para sistematizar la encuesta etnográfica, aunque ésta se aplicara por personas ajenas a la etnografía y carentes, incluso, de una conveniente formación. Fruto de aquel proyecto fue la *Guía básica de*

ambos a participar, acostumbrábamos a realizar una delimitación de territorios previa. Prácticamente en todos los casos, él se ocupaba de la etnografía material (artesanía y arte, indumentaria, arquitectura, gastronomía y todo el campo vinculado al folclore musical), en tanto que yo desarrollaba la etnografía de la mentalidad y las creencias tradicionales (espiritualidad popular, supersticiones, conocimientos prácticos, usos y costumbres...), ámbito que, no obstante, también él trató en algunas de sus publicaciones.

13 *Las Salamanecas para curiosos y viajeros*. Salamanca: Diputación Provincial de Salamanca, 1990, pp. 77-92.

14 Reivindica, por ejemplo, las patatas *añusgonas* y *revolconas*, el *somarro*, la *sopa de freje*, la *retranca*, el *zorongollo* o los *turruletes*.

15 Me permito mencionar el caso de Juan Crego y Mercedes González, que fueron una fuente inagotable de información para Ángel.

16 Muestra de aquellas prospecciones sin ambición metodológica y realizadas más bien como ejercicio académico o práctica escolar, fueron las encuestas sobre medicina y veterinaria, prácticas y creencias supersticiosas, el tiempo (en su doble vertiente cronológica y meteorológica), la etnobotánica, las fiestas, la gastronomía y algunos otros temas. Llegaron a editarse, desde el propio Centro de Cultura Tradicional, los resultados de algunas de ellas. Vid. BLANCO, Juan Francisco (dir.). *Medicina y veterinaria populares en la provincia de Salamanca* (Salamanca, 1983), *Prácticas y creencias supersticiosas en la provincia de Salamanca* (1984), *El tiempo. Meteorología y cronología populares* (1987) y *Etnobotánica* (1993), este último en edición de Íñigo Granzow de la Cerda.

*recuperación etnográfica*¹⁷, que habría de trascender aquel curso para convertirse en herramienta de uso frecuente para encuestadores y dinamizadores culturales.

Aparte de esta obra común, Carril elaboró algunas reflexiones metodológicas a propósito de la recogida de materiales¹⁸. En cualquier caso, la recuperación de datos fue para él una de las tareas más urgentes, que no admitía demora.

OBRAS ETNOMUSICOLÓGICAS

Los inicios de Ángel Carril en la etnografía se produjeron de la mano de la música tradicional. Dedicado en los primeros tiempos –los de una Universidad en la ebullición de los estertores franquistas– a la música de compromiso social, bien pronto derivaría su rumbo hacia las músicas de raíz tradicional en los ámbitos de un panhispanismo ambicioso: Hispanoamérica, Sefarad en la diáspora y las propias tierras de España.

Como intérprete de la música tradicional el horizonte se le hizo demasiado cercano y emprendió la búsqueda de otro más amplio: el de la investigación y el de la enseñanza, que en la primera época de su trayectoria profesional estuvieron bien delimitados por lo estrictamente etnomusicológico.

Con la colaboración de amigos, con los que compartía el afán por el patrimonio tradicional, desbrozó a finales de los años 70 su primera incursión en la investigación etnográfica con el estudio *Aportación al romancero salmantino a través de "Los mozos de Monleón"*¹⁹, que ha permanecido inédito hasta hoy. En ese momento ya tenía tras de sí algunas obras discográficas indefectiblemente comprometidas con el folclore musical salmantino²⁰.

17 Editada en 1986 y reimpresa varias veces. Actualmente permanece vigente la tercera edición, de 1998.

18 Recuerdo el artículo antes aludido "Pautas introductorias para el estudio del baile y la danza desde la perspectiva etnográfica". Aquí elaboró una encuesta específica sobre bailes y danzas para la segunda parte del artículo, limitándose a reproducir de manera literal en la primera lo ya publicado en nuestra *Guía*.

19 El trabajo, compartido con Manuel Hernández Vaquero fue premiado por el Centro de Estudios Salmantinos (CSIC) en 1980 con el premio "Salamanca". Extractó una parte del mismo en el artículo "Los mozos de Monleón en las obras literarias, canciones y estudios romancísticos", incluido en la *Revista de Folklore*, tomo 2º-I, 1982. Valladolid: Caja de Ahorros Popular de Valladolid, pp. 166-169. En este artículo se refiere al estudio inédito, asegurando que se trata de una "obra en preparación para su publicación".

En 1992 firma otro artículo sobre los Mozos de Monleón, "Referencias para la historia de un romance". En *BAM (Revista de información cultural de la Asociación de Amigos del Museo de Salamanca)*, nº 2, noviembre de 1992. Salamanca, pp. 40-45. Para entonces, Ángel Carril había convertido este romance en una suerte de emblema de su trayectoria como intérprete.

20 *El calendario del pueblo* (Movieplay, 1977), *De burla, chanza y otros menesteres* (Dial, 1978) y *Sones y tonadas en tierras de Salamanca* (Dial, 1980). Este artículo no pretende hacer una valoración de su discografía, aunque sí la incluirá al final.

Sus primeras publicaciones reflejan de manera inequívoca esta gran preocupación de nuestro autor por la música tradicional.

Al ser contratado por la Diputación Provincial, en 1980, como profesor de canto para la Escuela de Folklore Salmantino e, inmediatamente, incorporado a la dirección de la misma, detectó la necesidad perentoria de disponer de un cancionero que, a modo de manual, sirviera al alumnado para el seguimiento del programa del curso²¹. A tal fin elaboró dos pequeños cancioneros. El primero de ellos²² incorpora la transcripción musical²³ de cada uno de los cantos, que habían sido recopilados por él, a la par que una breve contextualización, que permite ubicarlo en unas coordenadas precisas de la vida tradicional. El segundo fue una curiosa y sencilla experiencia editorial, que en realidad fue el germen de una producción incansable, tanto de obra propia como ajena. Se imprimieron desde la Escuela de Folklore Salmantino ciento cincuenta ejemplares numerados de un breve cancionero, presentado en hojas sueltas y dentro de una carpetilla que aportaba textos y contextos de una selección de recopilaciones propias²⁴, y que resultaron de enorme utilidad²⁵ para un alumnado carente de recursos bibliográficos.

La etnomusicología –incluyendo en ella el estudio del baile y la danza folclóricos– sería, pues, la fuente esencial de sus orígenes y en ella se empleó a fondo, no sólo desde su faceta artística como intérprete, sino también como investigador. Algunos de sus artículos se centraron en este asunto: “Salamanca en sus bailes y danzas”²⁶, “Función de la música en la sociedad de tipo tradicional”²⁷, “La música popular como fuente de inspiración”²⁸, “Propuestas y realizaciones sobre música tradicional

21 Los cancioneros salmantinos impresos hasta la fecha estaban agotados: LEDESMA, Dámaso. *Folklore o cancionero salmantino*, 2.ª edición. Salamanca: Diputación de Salamanca, 1972 (la primera edición había sido impresa en 1907); GOYENECHEA, H. *Ramillete de cantos charros*. Madrid, 1931; SÁNCHEZ FRAILE, Anibal. *Nuevo cancionero salmantino*. Salamanca: Imprenta Provincial, 1943.

22 *Canciones y romances de Salamanca*. Salamanca: Librería Cervantes, 1982. Realiza en él una división de los cincuenta y unos cantos, estructurándolos en tres grandes grupos o “cancioneros”: *de los grandes ciclos, de la salmantinidad y de solaz*.

23 Sospecho que una de las grandes frustraciones de Ángel Carril fue la carencia de la suficiente formación musical para realizar, por sí mismo, las transcripciones musicales que tuvo que encomendar a otros. La recopilación por medio del registro sonoro y la posterior edición, subsanarían en gran medida esta laguna.

24 *Suerte varia de coplas y tonadas recogidas y cantadas en la provincia de Salamanca*. Salamanca: Diputación Provincial de Salamanca, 1983. Esta publicación de Ángel, por su carácter restringido en el número de ejemplares y en su distribución, es con toda seguridad la “rareza” mayor de su producción bibliográfica.

25 Doy fe de ello, como jefe de Estudios que era en aquel momento.

26 En *Revista de Folklore*, tomo 3º-I, 1983. Valladolid: Caja de Ahorros Popular de Valladolid, pp. 64-69. Este artículo ya había sido incluido en el nº 2 de *Pliegos de Folklore*, con el título “Bailes y danzas, expresión en comunicación” (1982). En este artículo se estructura por vez primera en profundidad la geografía del baile y la danza tradicionales de la provincia de Salamanca, estableciendo tipologías, haciendo inventario casi completo y realizando una prospección en los aspectos contextuales, en detrimento de los musicales.

27 DÍAZ VIANA, Luis (coord.). *Etnología y folklore en Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1986, pp. 333-336.

28 En *Creatividad y medio rural*. Madrid: Fundación “Germán Sánchez Ruipérez”, 1990, pp. 49-64.

en un programa cultural”²⁹, “Pautas introductorias para el estudio del baile y la danza desde la perspectiva etnográfica”³⁰ y “Divagaciones sobre la tradición y su música”³¹. Junto a estos artículos, y además de los dos cancioneros reseñados, debemos pararnos mientes en su decisiva intervención en otros grandes proyectos editoriales de carácter etnomusicológico: el *Cancionero popular de Castilla y León*³², en el cual colaboró aportando la selección correspondiente a la provincia de Salamanca, el trabajo de Bernardo García-Bernalt Huertos, *Folklore musical salmantino para coro, piano y orquesta*³³, *Páginas inéditas del cancionero de Salamanca* de Manuel García Matos y Aníbal Sánchez Fraile, en edición de Miguel Manzano y el propio Ángel Carril³⁴, o la reimpresión del clásico *Música y poesía popular de España y Portugal*, de Kurt Schindler³⁵, en edición de Israel J. Katz y Miguel Manzano Alonso.

Pero el gran proyecto personal de Ángel Carril en lo referente al folclore musical fue, sin lugar a dudas, su *Antología de la música tradicional salmantina*³⁶. Tomando el testigo de Manuel García Matos, que había hecho, bajo los auspicios de la Unesco y en los últimos años de la década de los 50, un magnífico trabajo con recursos mucho más rudimentarios³⁷, inició un recorrido a fondo de los

29 En *Actes del colloqui sobre canço tradicional*. Reus: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1990, pp. 491-497.

30 En *La danza en la cultura tradicional de Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1997, pp. 49-64.

31 En *El cielo de Salamanca*. *Revista cultural euroamericana*, Primera época, n.º 2, otoño de 2000. Salamanca, pp. 11-19.

32 DÍAZ VIANA, Luis y MANZANO ALONSO, Miguel. *Cancionero popular de Castilla y León. Romances, canciones y danzas de tradición oral*. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional, Diputación de Salamanca, 1989. El proyecto de este Cancionero, auspiciado en ámbitos de la administración autonómica castellano-leonesa por Díaz Viana y varios folkloristas del entorno regional, vio la luz gracias al impulso editor entusiasta de Ángel Carril. Fue éste su primer gran proyecto editorial, que lograría un premio nacional del Ministerio de Cultura al libro mejor editado.

33 Editado por el Centro de Cultura Tradicional en 1995.

34 Editado también por del Centro de Cultura Tradicional y el CSIC en 1995. Contribuyó con un estudio etnográfico (pp. 67-105), en el cual realizó una interpretación y explicación de los ámbitos en los que se enmarcan los materiales etnomusicológicos que conforman el libro. Realizó también una valoración de los contenidos y criterios metodológicos en los trabajos recopilatorios de Sánchez Fraile y García Matos, que dan cuerpo al libro.

35 Editado por el Centro de Cultura Tradicional en 1991.

36 Editada en 1986, fue premiada por el Ministerio de Cultura en 1987. Fue reeditada en formato CD en 1995.

37 En 1960 vio la luz, bajo el sello discográfico Hispavox, su primera *Antología del Folklore Musical de España*, una caja con ocho discos LP y un folleto explicativo, que vería posteriormente una segunda entrega de la mano de su autor, y aún una tercera, realizada por su hija y bautizada como *Gran Antología del Folklore Musical de España*. Las tres ediciones se nutrieron del ingente trabajo desarrollado por García Matos en los años 1956 a 1959, recorriendo 115 localidades, en las cuales grabó un total de 648 temas con una duración total de 17 horas útiles.

Ángel Carril tomó este modelo y durante varios años recorrió, bajo los auspicios de la Diputación de Salamanca, los pueblos de la provincia, registrando fonográficamente un material muy amplio, a partir del cual realizaría su *Antología*. Dejó inacabada una segunda parte, que la Diputación de Salamanca ha decidido editar dentro de un amplio programa de homenaje a su figura, en el cual se inserta la publicación de este número monográfico de *Salamanca, Revista de Estudios*.

pueblos de la provincia de Salamanca, con una ambiciosa recopilación sistematizada de cantos y toques instrumentales, que le permitiría realizar su personal *Antología*, resolviendo directamente –sin la mediación de la transcripción pautada– la transmisión fiel de sus recopilaciones. Con este trabajo logró liberarse de una de las ataduras en la recopilación folclórica, sirviendo así de correa de transmisión directa entre el informante y el receptor final a través de la grabación y reproducción fiel de las muestras folclóricas. Había encontrado el instrumento perfecto³⁸ para recuperar y transmitir el patrimonio musical de tipo tradicional, siempre bajo la duda de si la transcripción lograba ser fiel o no a la complejidad propia de este acervo, particularmente en la provincia de Salamanca.

LA ARTESANÍA Y EL ARTE POPULARES

Profundo admirador de artesanos y artistas populares, realizó una tarea importante de reivindicación y difusión de estos oficios, partiendo de la incorporación de los mismos al programa estable de enseñanzas que se impartían en el Centro de Cultura Tradicional³⁹. Logró, de este modo, que cientos de alumnos tuvieran una experiencia muy personal y cercana a ciertas artesanías salmantinas, velando siempre por la autenticidad de las tipologías y realizando un verdadero trabajo de repoblación artesanal.

Entre los artículos y colaboraciones en obras colectivas, se encuentran “La artesanía tradicional en la comunidad autónoma de Castilla-León”⁴⁰ y “Expresiones del arte popular”⁴¹. Sin embargo, su trabajo más contundente es la *Guía de la artesanía de Salamanca*⁴². Aquí Ángel Carril desplegó sus grandes aptitudes para el inventario sistemático en equipo. En colaboración con Rosa M. Lorenzo⁴³, realizó un compendio no superado hasta la fecha de artesanías y artesanos de la provincia. Desde la perspectiva actual provoca cierta nostalgia y hasta desánimo comprobar

38 Sus trabajos de recuperación de música tradicional de carácter bibliográfico habían sido contestados por algunos folcloristas, que ponían en tela de juicio tanto las transcripciones (no realizadas directamente por él, pues carecía de formación para hacerlo) como el método empleado.

39 Desde el año 1982, se puso en marcha el Área de Artesanía, en la que se impartían cursos de alfarería, cestería, encaje de bolillos, bordado (de indumentaria y decorativo) y arte popular (arte pastoril en su primera etapa). Las exposiciones públicas, a final de cada curso, de los trabajos realizados por los alumnos se convertían en una fórmula infalible de difusión y sensibilización hacia estas materias, que generaban cada nuevo curso una gran demanda de alumnado.

40 *En Artesanías en España*. Madrid: Ministerio de Industria y Energía, 1984, pp. 157-173.

41 “Expresiones del arte popular. De la personalización de lo cotidiano a la estética e información”. En *El Pajar. Cuaderno de Etnografía Canaria*, II Época, n.º 11, marzo de 2002. Tenerife, pp. 70-73. Realiza una breve reflexión sobre el arte popular y, dentro de éste, sobre el arte pastoril y sus fundamentos, sus interpretaciones, técnicas, motivos ornamentales y tipologías. Incluye algunos apuntes acerca de las manifestaciones plásticas de la tradición.

42 CARRIL, Ángel y LORENZO, Rosa M.ª. *Guía de la artesanía de Castilla y León. Salamanca*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1991. Este volumen formó parte de un proyecto regional, coordinado por Ignacio Sanz.

43 Probablemente su más estrecha colaboradora en sus últimos años.

que quince años después, muchos de los artesanos ya no ejercen o han desaparecido sin dejar heredero reconocido, y sólo queda la memoria de su obra materializada en múltiples piezas dispersas.

Animó de manera entusiasta a muchos artesanos para que asumieran una defensa de su oficio, desde planteamientos rigurosos de respeto a la tradición y sin dejarse llevar por veleidades de modas pasajeras.

SUERTE VARIA

Otros asuntos, aparte los ya mencionados, ocuparon el interés de Ángel Carril en su itinerario etnológico y etnográfico⁴⁴.

La imagen, por ejemplo, como aliada de la etnografía fue una obsesión. Realizó miles de fotografías en sus salidas de campo (una parte de ellas alimenta hoy el archivo fotográfico del Centro de Cultura Tradicional, la otra su archivo particular). Buceó en algunos archivos históricos y también escribió al respecto⁴⁵.

La alimentación y la gastronomía le sedujeron mucho más allá del desarrollo recetario. Las destrezas creativas de la sociedad tradicional en lo tocante a la comida fueron un atractivo considerable para él, pero también –y no menos– las implicaciones sociales, festivas, rituales, religiosas... De nuevo, aquí dejó una deuda más. Habiendo logrado aplicar desde el Centro de Cultura Tradicional, y con la ayuda de colaboradores habituales, una encuesta específica sobre alimentación en varios puntos de la provincia, el material quedó finalmente sin encontrar el marco para el cual había sido recogido: la elaboración de una monografía. Solamente utilizó una parte de aquella información para algunos proyectos de menor envergadura⁴⁶.

Los conocimientos prácticos aplicados a la salud de personas y animales (medicina y veterinaria)⁴⁷ y también a la vida cotidiana campesina (la meteorología)

44 Este itinerario se decantó más nítidamente por el segundo –lo descriptivo– que por el primero –lo analítico–.

45 Vid. “Una mirada a la opinión fotográfica”. En CARRIL RAMOS, Ángel y ESPINA BARRIO, Ángel B. (eds.). *Tradición: cien respuestas a una pregunta*. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional e Instituto de Investigaciones Antropológicas de Castilla y León, 2001, pp. 15-18. También puede consultarse “La imagen que informa. Antropología cultural en las colecciones fotográficas”. En ESPINA BARRIO, Ángel B. (dir.). *Antropología en Castilla y León e Iberoamérica II. Antropología visual*. Salamanca: Instituto de Investigaciones Antropológicas de Castilla y León, 1999, pp. 131-136.

46 Previamente había tocado el tema del costumbrismo alimentario en “Iniciación a la cultura tradicional”. En *Pliegos de Folklore* (II). Separata de Cuadernos del INICE, 1982. Salamanca, y “Notas costumbristas sobre alimentación y gastronomía tradicionales en Salamanca”. En *Revista de Folklore*, tomo 4º-I, 1984. Valladolid: Caja de Ahorros Popular de Valladolid, pp. 136-144 (este artículo es prácticamente el mismo de los *Pliegos de Folklore*). Sobre los datos de la encuesta realizaría una colaboración con el diario local *El Adelanto*, con el cual realizaría una serie de entregas de recetas de la gastronomía salmantina, bajo el título “La cocina de Salamanca”, y en la cual lleva a cabo una vindicación, divulgación e inducción al estudio de la alimentación tradicional, en su contexto etnográfico.

47 Véase su artículo “Veterinaria y medicina popular en Salamanca”. En *Revista de Folklore*, nº 6, tomo 1-I, 1981. Valladolid: Caja de Ahorros Popular de Valladolid, pp. 27-31. Aquí –uno de sus primeros

estuvieron en el punto de mira de sus pesquisas por el mundo de la tradición. Con respecto a la medicina popular, su libro *Etnomedicina popular*⁴⁸ fue el resultado de un intenso trabajo de recogida de datos, que prometía, con este volumen, una primera entrega, como reconoce en la introducción el propio autor. También ésta, como otras promesas de Carril, quedarían desgraciadamente sin cumplir. Este libro es, probablemente, al que le dedicó más método y disciplina formal. El volumen incluye conocimientos populares aplicados al sistema digestivo, el aparato respiratorio, el sistema circulatorio y el aparato génito-urinario. Quedaban pendientes –sin solución de continuidad– “la oftalmología, la dermatología, el sistema músculo-esquelético, los traumatismos psiquiátricos, el sistema auditivo, las enfermedades contagiosas, los trastornos metabólicos y el sistema nervioso”⁴⁹. En esta obra se distanció deliberadamente del fenómeno del curanderismo, por entender que se trataba de una “especialización profesionalizada”⁵⁰. Dedicó, en cambio, un esfuerzo muy apreciable al registro de las variantes léxicas y al inventario de conocimientos dispersos en una bibliografía de difícil localización, a los que sumó los recogidos por él mismo⁵¹.

También, y dentro de los conocimientos prácticos, ocupó una parte de su investigación de campo, en la captación de datos sobre la meteorología, preocupación campesina de primer orden. Publicó en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* un artículo bien estructurado sobre este asunto⁵².

artículos– aún acusa algunas carencias de método y falta de formación, como la identificación incompleta de los datos. Á. Carril, admirador de la obra del doctor Castillo de Lucas, quien también había escrito sobre el tema, sigue la pauta del médico y prescinde en este artículo de las notas y referencias a pie de página, imprescindibles en cualquier estudio de rigor. Es consecuente, en cambio, con su vocación por la divulgación. El contenido de este artículo es prácticamente el mismo que en el apartado que dedica a “Medicina y veterinaria”. En *Pliegos de Folklore*, n.º 2, 1982. Salamanca: INICE.

48 Valladolid: Castilla Ediciones, 1991. Resulta curioso observar que la cubierta plantea diferencias formales y conceptuales en el título, con respecto a la portada. Carril cuidó la exactitud terminológica en la cubierta (“Etnomedicina. Acercamiento a la terapéutica popular”, título aquilatado con precisión, como solía hacer siempre), y en cambio descuidó la portada (“Etnomedicina popular”, título redundante), sin contemplar que ésta es la que determina la ficha bibliográfica, siguiendo las normas catalográficas. El propio autor detectó este despiste posteriormente y cuando se refiere a su obra, lo hace, incumpliendo la norma, con el título de la cubierta y no con el de la portada.

49 Así lo anuncia en la página 10, prometiendo también un glosario/diccionario de términos o vocablos médicos y de temáticas afines. Creo sinceramente que el acopio de datos estaba hecho y solamente necesitaba tiempo para darle una redacción final a todo.

50 *Ibidem*.

51 Es una lástima que no aplicara una estricta referencia, al menos, a lo que él mismo había recogido y lo que había tomado prestado de otros. De este modo habría dejado constancia palpable de su ingente tarea como colector etnográfico. Sin duda, seguía resistiéndose a sobrecargar sus textos de lo que él consideraba una erudición innecesaria, pero que, en cambio, es imprescindible para la ortodoxia científica.

52 “Etnometeorología en Castilla y León (Acercamiento a los conocimientos populares a través de la previsión del tiempo, su mundo y contexto cultural)”. En *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, tomo XLIII, 1988. Madrid: CSIC, pp. 119-131. Analiza este asunto en tres capítulos: la “predicción” o pronóstico, la “prevención y protección” y la “interpretación” (aunque quizá quiso decir la “intervención”, pues recoge recursos para interferir directamente sobre los fenómenos atmosféricos).

Finalmente, dedicó una parte de sus esfuerzos de prospección etnográfica a las fiestas populares⁵³ y la indumentaria⁵⁴. Con respecto a la última, conocedor de excepción como fue del vestir tradicional en la provincia de Salamanca y consciente, por lo tanto, de la envergadura de este acervo en estas tierras, acarició –sin llegar a conquistarlo– un proyecto serio y definitivo.

Después de todo lo expuesto hasta aquí, y a pesar de la producción bibliográfica importante, se percibe una sensación de cierta frustración, viendo los proyectos inconclusos de nuestro autor. Sin embargo, la huella dejada es suficiente para (como le gustaría a cualquier maestro) permitir que otros discípulos tomen el testigo de su obra. Y ésa será, al cabo, la obra definitiva de Ángel Carril, el mejor homenaje a su figura.

53 Sobre las fiestas, resultan de particular interés su pregón de la Semana Santa salmantina en 1987, publicado como “La otra Semana Santa (Apuntes etnográficos y costumbristas del tiempo de Pasión en la provincia de Salamanca)”. En *Pregones de la Semana Santa (1965-1998)*. Salamanca: Junta de Cofradías, Hermandades y Congregaciones de Semana Santa, 1998, pp. 399-418. También el artículo “Calendario festivo en Salamanca”. En VV.AA. *Las fiestas. De la antropología a la historia y etnografía*. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional, 1999, pp. 151-165. Este artículo fue un desarrollo algo más amplio de un trabajo en el que él había intervenido decisivamente, aunque firmado por SÁNCHEZ PASO, José A. “Calendario entretenido de viajeros y curiosos”. En *Las Salamanecas para curiosos y viajeros*. Salamanca: Diputación Provincial de Salamanca, 1990, pp. 125-148.

54 Las publicaciones en este último campo fueron más escasas, pero sus conocimientos muy importantes. El último proyecto, también inconcluso, fue la reedición de un clásico salmantino de Antonio García Boiza, *El traje regional salmantino*.

BIBLIOGRAFÍA⁵⁵

- “Iniciación a la cultura tradicional”. En *Pliegos de Folklore* (I). Separata de Cuadernos del INICE, 1981. Salamanca.
- “Sugerencias y acotaciones al folklore infantil”. En *I Encuentro en Murcia. Cultura tradicional y folklore*. Murcia: Editora Regional, 1981, pp. 245-268.
- “Veterinaria y medicina popular en Salamanca”. En *Revista de Folklore*, nº 6, tomo 1-I, 1981. Valladolid: Caja de Ahorros Popular de Valladolid, pp. 27-31.
- “Iniciación a la cultura tradicional”. En *Pliegos de Folklore* (II). Separata de Cuadernos del INICE, 1982. Salamanca.
- Canciones y romances de Salamanca*. Salamanca: Librería Cervantes, 1982.
- Suerte varia de coplas y tonadas recogidas y cantadas en la provincia de Salamanca*. Salamanca: Escuela de Folklore Salmantino, Diputación Provincial de Salamanca, 1982.
- “Los mozos de Monleón en las obras literarias, cancioneros y estudios romancísticos”. En *Revista de Folklore*, tomo 2º-I, 1982. Valladolid: Caja de Ahorros Popular de Valladolid, pp. 166-169.
- “Salamanca en sus bailes y danzas”. En *Revista de Folklore*, tomo 3º-I, 1983. Valladolid: Caja de Ahorros Popular de Valladolid, pp. 64-69.
- “La artesanía tradicional en la comunidad autónoma de Castilla-León”. En *Artesanías en España*. Madrid: Ministerio de Industria y Energía, 1984, pp. 157-173.
- “Notas costumbristas sobre alimentación y gastronomía tradicionales en Salamanca”. En *Revista de Folklore*, tomo 4º-I, 1984. Valladolid: Caja de Ahorros Popular de Valladolid, pp. 136-144.
- “El ciclo vital. Contenidos con indicativos eróticos y sexuales”. En *Actas de las Primeras Jornadas sobre Madrid Tradicional*. San Sebastián de los Reyes (Madrid): Centro de Estudios Tradicionales. Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes, 1985, pp. 109-115.
- “Función de la música en la sociedad de tipo tradicional”. En DÍAZ VIANA, Luis (coord.). *Etnología y folklore en Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1986, pp. 333-336.
- Guía básica para la recuperación etnográfica*. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional, Diputación Provincial de Salamanca, 1986. Tercera edición, 1996 (coautor con Juan Francisco Blanco).
- “Del árbol y la tradición”. En *Actas de las Segundas y Terceras Jornadas sobre Madrid tradicional*. Centro de Estudios Tradicionales. San Sebastián de los Reyes (Madrid): Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes, 1988, pp. 75-82.
- “Etnometeorología en Castilla y León (Acercamiento a los conocimientos populares a través de la previsión del tiempo, su mundo y contexto cultural)”. En *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, tomo XLIII, 1988. Madrid: CSIC, pp. 119-131.

55 Teniendo en cuenta la importante cantidad de textos firmados por nuestro autor (y entre ellos prólogos, presentaciones, introducciones y colaboraciones breves en publicaciones periódicas), solamente se han incluido aquellos que hemos considerado con una mínima entidad etnográfica. No obstante, si el lector desea tener referencia de todo lo impreso y firmado por Ángel Carril, puede consultar *Pliegos de Folklore. Iniciación a la cultura tradicional. Homenaje a Ángel Carril*. Salamanca: INICE, 2003, pp. 79-90. Allí se recoge todo su currículum que, no obstante, tiene algunas inexactitudes en sus fichas bibliográficas.

En nuestra bibliografía se relacionan monografías, artículos y colaboraciones sin más orden que el estrictamente cronológico.

Quiero agradecer muy expresamente a Rosa María Lorenzo López su colaboración generosa para la realización de esta relación.

- “Tipos y costumbres”. En *Castilla y León: Salamanca*. Madrid: Editorial Mediterráneo, 1990, pp. 209-232.
- “La música popular como fuente de inspiración”. En *Creatividad y medio rural*. Madrid: Fundación “Germán Sánchez Ruipérez”, 1990, pp. 49-64.
- “Quincuagena donde se habla de la tradición”. En *Las Salamancas para curiosos y viajeros*. Salamanca: Diputación Provincial de Salamanca, 1990, pp. 77-91.
- “Propuestas y realizaciones sobre música tradicional en un programa cultural”. En *Actes del colloqui sobre canço tradicional*. Reus (Tarragona): Publicacions de l’Abadía de Montserrat, 1990, pp. 491-497.
- “Noticias etnográficas”. En *Tierra de Peñaranda*. Madrid: Junta de Castilla y León, Fundación “Germán Sánchez Ruipérez” y Ayuntamiento de Peñaranda, 1990, pp. 48-55.
- “Folklore y costumbres de Salamanca”. En *La Espiga*. Salamanca: Caja Rural de Salamanca, 1990-1992 (coautor con Juan Francisco Blanco).
- Guía de la artesanía de Castilla y León. Salamanca*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1991 (coautor con Rosa M.ª Lorenzo).
- Etnomedicina popular*. Valladolid: Castilla Ediciones, 1991.
- “Referencias para la historia de un romance”. En *BAM (Revista de información cultural de la Asociación de Amigos del Museo de Salamanca)*, nº 2, noviembre de 1992. Salamanca, pp. 40-45.
- Guía de Salamanca*. Madrid: El País Aguilar, 1993, pp. 159-194 (coautor con Juan Ramón Brotons. Á. Carril firma las páginas 159-194).
- “Presencia de la tradición en tierras de Salamanca”. En *Salamanca, ciudad dorada*. Salamanca: Asociación de Empresarios de Hostelería de Salamanca, 1993, pp. 41-48.
- GARCÍA MATOS, Manuel y SÁNCHEZ FRAILE, Aníbal. *Páginas inéditas del cancionero de Salamanca*. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional, Diputación Provincial de Salamanca, 1995. Edición y estudio de Ángel Carril Ramos y Miguel Manzano Alonso (Ángel Carril firma el “Estudio etnográfico”, pp. 65-105).
- “Galas y atuendos”. En *El busaño*. Valladolid: Asociación Promotora del Encaje en Castilla y León, 1996, pp. 18-19.
- “Pautas introductorias para el estudio y recopilación del baile y la danza desde la perspectiva etnográfica”. En REVILLA ARIAS, Francisco Javier (coord.). *La danza en la cultura tradicional de Castilla y León: estudio y pedagogía*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1997, pp. 49-64. Este texto corresponde a la ponencia expuesta en el curso celebrado en el Castillo de la Mota, en Medina del Campo y en Villablino (León), en abril y junio de 1997.
- “La otra Semana Santa (Apuntes etnográficos y costumbres del tiempo de la Pasión en la provincia de Salamanca)”. En *Pregones de la Semana Santa (1965-1998)*. Salamanca: Junta de Cofradías, Hermandades y Congregaciones de Semana Santa, 1998, pp. 399-418.
- “Calendario festivo en Salamanca”. En VV.AA. *Las fiestas. De la antropología a la historia y etnografía*. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional, 1999, pp. 151-165.
- “La imagen que informa. Antropología cultural en las colecciones fotográficas”. En ESPINA BARRIO, Ángel B. (dir.). *Antropología en Castilla y León e Iberoamérica II. Antropología visual*. Salamanca: Instituto de Investigaciones Antropológicas de Castilla y León, 1999, pp. 131-136.
- “Etnografía, folklore y cultura tradicional en la Salamanca del siglo XX”. En *Salamanca, Revista de Estudios*, n.º 45, 2000. Salamanca: Diputación de Salamanca, pp. 333-376.

- “Una mirada a la opinión fotográfica”. En CARRIL RAMOS, Ángel y ESPINA BARRIO, Ángel B. (ed.). *Tradición: cien respuestas a una pregunta*. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional e Instituto de Investigaciones Antropológicas de Castilla y León, 2001, pp. 15-18.
- “Divagaciones sobre la tradición y su música”. En *El cielo de Salamanca. Revista cultural euroamericana*, primera Época, n.º 2, 2002. Salamanca: Sociedad de Estudios Literarios y Humanísticos “Alfonso Ortega”, pp. 11-19.
- “Expresiones del arte popular. De la personalización de lo cotidiano a la estética e información”. En *El Pajar. Cuaderno de Etnografía Canaria*, II Época, n.º 11, 2002. Tenerife: Asociación cultural “Día de las Tradiciones Canarias”, pp.70-73.

SERIES DE ARTÍCULOS EN LA PRENSA LOCAL

- “Salamanca, provincia de Sefarad”. En *La Gaceta Regional*. Salamanca, 1977-1978.
- “Pasemisí, pasemisá”. En *La Gaceta Regional*. Salamanca, 1978-1979.
- “Del acervo tradicional salmantino. Apuntes para una identidad popular”. En *La Gaceta Regional*. Salamanca, 1979-1980.
- “Páginas del almanaque popular”. En *La Gaceta Regional*. Salamanca, 1980-1981.

DISCOGRAFÍA⁵⁶

Intérprete

- *El calendario del pueblo* (obra colectiva). Movieplay, 1977.
- *De burla, chanza y otros menesteres*. Dial Discos, 1978.
- *Sones y tonadas en tierras de Salamanca*. Dial Discos, 1980.
- *Escuela de folklore salmantino* (obra colectiva). Dial Discos, 1981.
- *Canciones al amor de la lumbre*. Dial Discos, 1981.
- *De antaño a hogaño*. Dial Discos, 1983
- *Al uso de la tierra*. Dial Discos, 1985.
- *Kerensya sefaradim*⁵⁷. Saga, 1990.
- *Espigas del cancionero salmantino*. Saga, 1991.
- *La España de las tres culturas* (obra colectiva). Several Records, 1992.
- *La herencia judía en España* (obra colectiva). Several Records, 1992.
- *Trezo sefardita*. Saga, 1992.
- *De generación en generación*. Dial Discos, 1992.
- *Salamanca en su folklore*. Dial Discos, 1993.
- *Tradición musical en Macotera*. Saga, 1992.
- *Acervo* (obra colectiva). Centro de Cultura Tradicional, Diputación Provincial de Salamanca, 1994.
- *Tu palabra, la mía*. Junta de Castilla y León/Several Records, 1999.

⁵⁶ Incluimos su discografía, pues el estudio de su obra como folclorista ha de ampararse no sólo en los textos editados, sino también en el análisis de sus grabaciones como intérprete, director, productor, etc.

⁵⁷ Su pasión por la cultura sefardita le condujo no sólo a esta grabación, sino también a colaboraciones como la serie de artículos “Salamanca, provincia de Sefarad”, más arriba aludida, y también a impulsar desde el Centro de Cultura Tradicional la obra *Música y tradiciones sefardíes* de Susana WEICH SHAHAK. Salamanca, 1992.

Director, recopilador o productor

- *Salmantinidades*. Tecno Saga, 1984.
- *De Pascuas a Ramos*. Tecno Saga, 1985
- *Antología de la música tradicional salmantina*. Tecno Saga/Diputación Provincial de Salamanca, 1986.
- *Canta el pueblo, canta Abigal. Voces del pueblo extremeño*. Tecno Saga, 1983
- *Acervo*. Centro de Cultura Tradicional, Diputación Provincial de Salamanca, 1994.
- *Herencia*. Centro de Cultura Tradicional, Diputación Provincial de Salamanca, 1994.
- *Arraigo*. Centro de Cultura Tradicional, Diputación Provincial de Salamanca, 1994.
- *Navidad en Salamanca*. Centro de Cultura Tradicional, Diputación Provincial de Salamanca, 1996.
- *Savia Nueva*. Dial Discos, 1996.
- *La dulzaina. Entre Ávila y Salamanca*. Dial Discos, 1995.
- *La dulzaina y la gaita de fole. Entre el Bierzo y Tierra de Campos*. Dial Discos, 1996.
- *Cantaris Antigus de Roblea*. Several Records, 2002.